

El camino a Getsemaní

Posted on *January 01, 1970* by *Néstor Martínez*

Alguna vez hemos estudiado lo que significa para cualquiera de nosotros, hoy, recibir una verdadera conmoción espiritual tal cual fue recibida por Cristo en su tiempo. Adónde nos lleva, que perspectiva nos abre, cuanto significa en lo concerniente a la comunión íntima con tantos y tantos hermanos "fieles" y todo lo que habrá de desencadenarse después.

(Mateo 26: 38)= Entonces Jesús les dijo: mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo.

En este texto se nos muestra algo muy singular en Jesús: ya no es su espíritu el que está conmovido, ahora es el alma. La palabra, en griego, significa Extremadamente angustiado. Por lo tanto lo que dice, es que el alma de Jesús estaba extremadamente angustiada. Hay otro verso, en otro evangelio, con similar expresión del mismo momento.

(Juan 12: 27)= Ahora está turbada mi alma; ¿Y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para eso he llegado a esta hora.

Note que el alma, la vida de Jesús, ahora está en juego. Primero había dicho que estaba conmovido de espíritu; hasta ese momento, el que veía a Jesús, veía al Padre. Aparentemente, la voluntad del Padre y la voluntad de Jesús, era una. Pero llegó el día, en donde se disciernen dos voluntades. Y Él dice: Que no sea la mía, sino la tuya. Fue la única vez que vimos que había dos voluntades involucradas en la vida de Jesús. Significa que hay una angustia, que hay un sentir molesto en el alma y que no es de Satanás, es de Dios. Hay una espada que penetra en el corazón, que lo angustia y lo inquieta, dándole vueltas en el espíritu. Y es Dios. Tenemos que traer el alma y enterrarla. Me sorprende la cantidad de siervos dedicados a ejercer y enseñar sobre Sanidad del Alma. ¿Sanidad? ¿No era que debíamos crucificar la carne? ¿Y qué es la carne sino el alma? Entonces, si el alma del creyente está crucificada, ¿Cómo le vamos a ejercer sanidad? ¿Se puede sanar lo que está muerto?

Yo quiero que usted recuerde, ahora, que Él decía todo el tiempo: El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. Y también señalaba a quien quisiera oírle, El Padre y yo somos uno. Es como decir: Aquel que está en mí, ese es el que hace las obras. Una unidad tremenda. Sin embargo, en un momento dado, Jesús, -¡Sí, Jesús!- Que no sea mi voluntad, sino la tuya. Pregunto. Le pregunto: ¿De dónde salió la otra voluntad? La Biblia nos acaba de decir que salió del alma. Por consecuencia, y tomando como modelo absolutamente válido al propio Jesús de Nazaret, concluimos en que: Es en el alma donde tenemos que ganar la victoria.

Fíjate que aquí el alma grita por independencia. Dice: ¡Ayúdenme! Ni lo piense. A Getsemaní tiene que ir usted solo, nadie le ayuda. Y la idea es matarlo. Allí no lo ayuda ni el pastor, ni el evangelista, ni el profeta ni cualquier otro individuo que asegure ser su cobertura. A Getsemaní tiene que ir a morir, que es precisamente lo que Dios quiere hacer con usted. Es imposible consumir victoria estando vivo. Tenemos que crucificar el YO. No la carne, el YO. Usted necesita su carne para trabajar en la tierra. ¿Cuántas veces le han predicado esto? Mucha gente cree que la carne es malísima. Sin embargo, tendré que decirle que la carne es lo que le da autoridad para operar en la tierra. Por eso usted puede echar fuera demonios, porque ellos no tienen carne.

¿Sabe? Es en la muerte del YO en donde nace la unción. Deuteronomio 32:13 dice: Chupo miel de la peña y aceite del duro pedernal. ¡Incomprensible! No tanto. ¿De dónde dice que salió el aceite? ¡De la roca! ¿Sabía usted que el árbol de olivo sólo crece en la roca? La unción sólo crece en la roca. Y la roca es Cristo, usted lo sabe. El árbol de olivo sólo se da en la roca, y a la roca se llega cuando usted está conmovido en el alma de parte de Dios. Cuando usted permite que la carga le lleve a la muerte. Donde quiere que todo el mundo lo ayude, pero nadie lo ayuda. La oración del pastor no le ayuda, nada suele funcionar. Es Dios que se está moviendo, y le está exprimiendo, y le está llevando más allá y le está metiendo presión.

Entonces hay personas que, al empezar a sentir esa presión, ¿Qué imagina que hacen? Se cambian de congregación. Ridículo. Porque a veces la presión viene cuando usted quiere irse a un ministerio y el que manda allí le dice: Espera otro año. Exodo 27, dice: Traigan aceite puro de olivas machacadas para el alumbrado. ¿Le dice algo esto? A mí me dice que la luz, el aceite, la unción en definitiva, sólo proviene de aceitunas machacadas en la roca. ¿Aceitunas? ¿Y qué pueden tener que ver las aceitunas con nosotros?

(Salmo 52: 8)= Pero yo estoy como olivo verde en la casa de Dios; en la misericordia de Dios confío eternamente y para siempre.

(Jeremías 11: 16)= Olivo verde, hermoso en su fruto y en su parecer, llamó Jehová tu nombre.

Note bien que era imperativo pasar por Getsemaní para que la cruz fuera victoria. De otra manera, no lo hubiera sido. La cruz, en sí misma, era maldición. Cuando Dios la toma, la transforma en bendición. Oiga: puede hacer exactamente lo mismo con esa maldición que hoy aparentemente está conmoviendo su alma y su vida. Eclesiastés, dice: Sean siempre tus vestidos blancos y no permitas que falte aceite sobre tu cabeza. Aclararé solamente dos cosas. Una usted ya la sabe: Aceite es unción. Y la otra, no sé si la sabe: Cabeza es su autoridad.

Sólo de esa manera su alabanza será ungida. Sólo de esa manera el que atiende la puerta, cuando viene el creyente, le regala una sonrisa. Tiene una sonrisa ungida. Sólo de esa manera el piano tiene unción. De otro modo, es címbalo que retiñe. Sólo de esa manera el que predica tiene unción y no hace discursos filosóficos, psicológicos, sociales o emotivos. Sólo de esa manera su esfuerzo rompe yugos. De otra manera, no es victoria, sólo es una forma de religión que niega el poder. Ahora; estamos hablando de victoria corporal y, lo más pésimo, sería que a pesar que la nube se mueve con un remanente, nosotros nos quedemos viendo la victoria en la vida de otros y no podamos participar.

De manera que para que usted vaya bajo el dominio del mundo, para ser crucificado por el mundo; para que el arca sea tomada por los filisteos; para que Cristo fuese crucificado por el mundo; para que usted pase por el dilema y la situación presente que la iglesia está pasando y tener victoria, es necesario que usted esté muerto antes de llegar, ¿Lo entiende?

Así, de esta manera, y sólo de esta manera, cuando crucifiquen o tomen el arca, no lo estarían crucificando a usted, ni

tomándolo a usted; estarían tocando la unción de Dios. Y sólo tocando la unción de Dios, -Recuerde- serán juzgados. Si el rechazo le molesta, está vivo. Si la traición le molesta, está vivo. Si el problema le molesta, está vivo. Si la recesión económica le atrasa los planes, está vivo. Y si está vivo, el mundo no será juzgado. Sólo cuando tocan a Dios son juzgados. De manera que puede estar bajo el dominio mundano toda una eternidad y nunca se acaba, y se permanece en derrota. Sólo se convierte en victoria cuando, al tocarlo a usted, tocan al ungido de Dios. ¿No ha leído que Dios siempre protege a su ungido? ¿Era para Cristo, hermano! Sí, era para Cristo, pero: ¿Cuál y quiénes constituyen hoy el cuerpo de Cristo en la tierra?

Cuando hacen algo en contra suyo, y usted ha muerto en Getsemaní, y es el ungido de Dios y puede exclamar como Pablo, que ya no vive usted sino que Cristo vive en usted, prepárese a verlo: ¡Se han buscado un tremendo problema! Pero atención: que toquen al hijo de Fulanito que es un diácono influyente en la congregación, no tiene absolutamente nada que ver. Esas cosas tienen mucho valor para los vivos, pero para los muertos no existen. Y Dios trabaja con los muertos.

Aquella primera iglesia estaba revestida del poder. Y cuando Saulo quería perseguirla, Cristo le dijo: ¡Eh! ¡Esa gente ya murió! ¡Ahora está tratando conmigo! Y lo desparramó por el suelo. Dicen que de arriba de un caballo, no lo sé. Quédese con sus caballos. Hechos, 22 y 26 habla de eso, pero de caballos no dice nada. No le hace. Mordiendo tierra con o sin caballos. Entonces el tiempo depende de la iglesia. Vuelve y todo cae a lo mismo. Si está vivo, la derrota perdura más. El tiempo que está con los filisteos, son siete meses. El arca estuvo con ellos, siete meses. Siete es el número de lo completo. Significa lisa y llanamente: "El tiempo que sea necesario".

La consumación en el calvario es victoria, sólo si al llegar allí está muerto. Para que la iglesia pueda juzgar al mundo, el mundo tiene que tocar al ungido de Dios, no a todo lo que dice llamarse iglesia. ¡Entienda por favor! ¿Por qué será que muchos, todavía, viven en tremendos problemas y Dios jamás los reivindica, mientras que a otros sí los reivindica inmediatamente? Si su vida está entregada, entonces está escondida en Dios. Es igual que ese pequeño niño que se pelea con el más grandote del grado corre a refugiarse detrás de su padre. Y desde allí lo invita a pelear al otro. ¡Va a ir y todo! Escondidos en Cristo. El que lo toca a usted, se las va a tener que ver con Él. ¡Y cosa tremenda es caer en las manos del Dios vivo!

La consumación de su ministerio, como iglesia, sólo tiene victoria si visitamos Getsemaní. No podemos juzgar a nadie hasta que ellos toquen la unción. Es casi ridículo y no se puede entender como son tantos los que suponen que, con el simple hecho de atacar a una congregación que está caminando vaya uno a saber en qué trapisondas o componendas humanas y casi hasta delictivas, ese atacante se las tendrá que ver con el Dios Todopoderoso. ¿De verdad creen eso? ¿Y como pueden creer que Dios va a salir en defensa de supuestos hijos que viven más tiempo en el pecado que en su Palabra y su obediencia? ¿No han leído que el pecado, donde quiera que se encuentre, aleja la presencia de Dios? ¿Qué han creído, que el pecado dentro de la iglesia tiene una especie de vista gorda por parte del Señor? No entendieron nada... El estandarte para que el mundo sea juzgado, es la medida del varón perfecto, del varón maduro, no la suya. De manera que tendremos que establecer un principio fundamental en el reino de Dios que no siempre ha sido ni predicado ni enseñado: es necesario menguar para que Él crezca. ¿Sabes? Hoy por hoy, la mayoría de las autodenominadas jerarquías eclesíásticas, no lo tienen en cuenta. Y, tal como si fuera una empresa, se desviven y se matan entre sí por crecer ellos. No se dan cuenta que mientras más luchan por crecer, lo que consiguen es hacer menguar a Cristo. ¡Exactamente al revés!

Dios ha permitido que el sistema mundano aparentemente reine, pero la autoridad del arca va a destruir la representación de Dagón. Aparentemente, el arca es poseída, pero va a destruir a Dagón. Recuerden que cuando Cristo ministraba y

expulsaba demonios, le decían: “Este lo hace a través de Belcebú. Belcebú es un demonio que rige sobre territorios y sabiduría sobre negocios. La acusación era que Jesús lo hacía para obtener dinero, la misma acusación que hay hoy. Es lo mismo que estar haciendo hoy: a ver de dónde la iglesia saca el dinero.

Decían que Cristo operaba a través del demonio de Belcebú. BEL significa “Sobre territorios”, (A eso lo podemos ver perfectamente en Jeremías) y ZEBU significa “Sabiduría para negocios”. En otras palabras: este hombre era tan diestro para los negocios que, de alguna manera, expulsaba demonios y ganaba buen dinero con eso. Eso es para quebrantar la ideología de que Cristo era pobre, porque si hubiese sido pobre, jamás lo hubieran acusado de ser negociante.

¿Una prueba? Tenía tesorero. ¿Cuántos saben que no hace falta tesorero cuando no hay dinero? Y mucho menos alguien se va a poner a robar si no hay nada adentro de la bolsa. Y si alguien roba de la bolsa y el resto no se da cuenta, tiene que ser porque la cantidad que hay en la bolsa no es precisamente pequeña.

Los filisteos se apoderaron del arca, vemos en 1 Samuel. Y también vemos que en ese tiempo había siete almacenes de oro y uno de ellos era Ecrón. Y Ecrón tenía como Dios ¿A qué no saben a quien? A Belcebú. David había perseguido al enemigo hasta Ecrón poseyendo la tierra, pero sólo temporalmente. Noten cómo los hijos de Dios siempre han tratado de poseer las riquezas del mundo. Luego Judá obtuvo la tierra, pero la perdió también. Ahora Dios dice: Está bien, voy yo mismo. Y allí sale el arca, y fue a parar a Ecrón, donde el dios de la ciudad era Belcebú. No es casualidad, mire:

(1 Samuel 6: 3)= Ellos dijeron: si enviáis el arca del Dios de Israel, no la enviéis vacía, sino pagadle la expiación; entonces seréis sanos, y conoceréis por qué no se apartó de vosotros su mano.

Noten que Dios se deja apresar por el mundo, pero jamás regresa vacío. Esto es: la Palabra de Dios podrá ser tomada y hasta ridiculizada por el mundo, pero al final jamás regresará vacía, sino que hará todo aquello que Él quiere! Cristo salió de la tumba, pero libertó a los cautivos. Ató al hombre fuerte y se trajo a los redimidos. El arca, no es simplemente la caja. Porque recuerden que la caja sola no le trajo victoria. Era la presencia de Dios. Y sólo la ministración de aquel que adoraba trajo la presencia. Dios no tiene pacto con el Púlpito, no tiene pacto con la Tarima, no tiene pacto con los Micrófonos Inalámbricos, no tiene pacto con Banderas, no tiene pacto con Edificios; Tiene pacto con Corazones. Usted puede tener el arca, pero si no hay vida adentro, no hay pacto.

El arca tenía tres utensilios adentro: 1) La vara. La vara significa Autoridad. O sea que cuando el arca fue tomada, había autoridad adentro. Era la vara de Moisés, que significa “Unción apostólica”. La iglesia que va a tener victoria, es la iglesia apostólica, no la religión. La que tiene autoridad en su vara.

2) Dentro del arca están las tablas. Esa es la palabra. Significa el estandarte o la medida que ha de enjuiciar al mundo. Estamos hablando de una iglesia apostólica con un testimonio del varón perfecto, no cualquier iglesia.

3) Estaba el maná. El maná significa “El pan de vida”, revelación profética y voz a las naciones. De manera que el arca que es capturada, y que tiene victoria, es una iglesia apostólica profética que tiene un testimonio intachable y expresa a Dios adecuadamente. De manera que tenemos que ir a Getsemaní para obtener la autoridad. Y juzgar a Dagón, que representa al sistema. Sistema político, financiero, judicial, humanístico, homosexualista, liberal, feminista, etc. Todos los sistemas mundanos serán juzgados por un arca llena de poder, llena de revelación y con un testimonio intachable, no cualquier caja. Los que no mueren, serán heridos. ¿Cuántos saben que hay personas que, por tocar la iglesia de Dios, mueren? Otros, se enferman enseguida. Por eso tenemos que tener misericordia en esto. Pero sólo cuando tocan la unción de Dios. Si tocan una institución humana, no sólo puede no suceder nada, sino que incluso pueden derribarla. ¿Cómo puede ser si dice que las puertas del Hades no van a prevalecer contra la iglesia? Es verdad. Contra la iglesia, no

contra su imitación religiosa. El arca tiene un propósito al ser capturada: el oro.

(4) *Y ellos dijeron: ¿Y qué será de la expiación que le pagamos? Ellos respondieron: conforme al número de los príncipes de los filisteos, cinco tumores de oro, (¿Se imaginan? Iban a hacer cinco piezas de oro en forma de hemorroides y otras de ratones. Eran gigantes y todo era oro puro. Y la ponen en el arca. Las riquezas del impío, están reservadas para el justo) Y cinco ratones de oro, porque una misma plaga ha afligido a todos vosotros y a vuestros príncipes.*

(5) *Haréis, pues, figuras de vuestros tumores, y de vuestros ratones que destruyen la tierra, y daréis gloria al Dios de Israel; (Ahí vemos como el arca está siendo preparada para ser desatada por el mundo, pero no viene vacía. Entonces hay algo muy interesante.)*

(Verso 7)= *Haced, pues, ahora un carro nuevo, y tomad luego dos vacas que críen, a las cuales no haya sido puesto yugo, y uncid las vacas al carro, y haced volver sus becerros de detrás de ellas a casa.*

(8) *Tomaréis luego el arca de Jehová, y la pondréis sobre el carro, y las joyas de oro que le habéis de pagar en ofrenda por la culpa, las pondréis en una caja al lado de ella; y la dejaréis que se vaya.*

(9) *Y observaréis; si sube por el camino de su tierra a Bet-semes, él nos ha hecho este mal tan grande; y si no, sabremos que no es su mano la que nos ha herido, sino que esto ocurrió por accidente.*

Noten que el mundo todavía ni sabe lo que está aconteciendo. Después de tanta masacre, todavía tienen la esperanza de que no tenga que ver con Dios. Ahora: noten cómo el mundo sabe si es Dios o no. Están preparados. Tomaron dos vacas. Esto es una tipología ministerial. Dos vacas. Estas dos vacas, nunca habían sido yugadas, de manera que tenían entre ellas una pelea tremenda. Es difícilísimo poner dos valores debutantes en un yugo y pretender que tiren parejo. Estaban criando. Nadie le quita las crías a una vaca que está criando. Tomaron la cría y la regresaron a la casa. Pusieron el carro sobre las vacas y observaron a ver sí, a pesar del dolor, hacían la obra de Dios.

(Verso 12)= *Y las vacas se encaminaron por el camino de Bet-semes, y seguían camino recto, (Mejor que muchos cristianos, fíjese) andando y bramando (¿Por qué irían bramando? Porque dejaban atrás su vida. Pero la carga que llevaban sobre el hombro, la voluntad de Dios, era más pesada que su vida) sin apartarse ni a derecha ni a izquierda (El yugo del Señor tiene que tener más peso sobre usted que el yugo de su alma. ¿Qué quería ver el mundo? A ver si las vacas llegaban a su lugar, dejando atrás su vida. ¿Qué va a ver el mundo? A ver si la iglesia paga el precio para ser una iglesia gloriosa. De la única manera que ellos saben que Dios está en el asunto es cuando lo ven a usted bramando, pero sin soltar la carga de Dios. Es cuando lo ven bramando, pero sigue adelante. Lo critican, le dicen "No te vayas", le dicen: ¿Qué hay de mí?, ¿Qué vas a hacer con tu hijo? ¿Qué vas a hacer con tu padre? Siga con el arca hasta Bet-semes y siga con el arca hasta que le alumbe el sol del día) y los príncipes de los filisteos fueron tras ellas hasta el límite de Bet-semes. (Bet-semes significa "Casa del sol")*

(13) *Y los de Bet-semes segaban el trigo en el valle, (Ahí vemos la fidelidad del remanente) y alzando los ojos vieron el arca, y se regocijaron cuando la vieron.*

(14) *Y el carro vino al campo de Josué de Bet-semes, y paró allí donde había una gran piedra; (Y Cristo sale de la tumba; remueve la piedra. ¿Cuántos pueden ver que todo Samuel está en Jerusalén y también vamos a quitar el sello del rey, que selló la tumba de este mundo, le vamos a romper el sello a la tumba y en el tercer día la iglesia será levantada con poder de resurrección)*

El arca llegó a la piedra, sola. Cristo salió de la tumba, solo. Y la iglesia sale de la tribulación, sola.

(Malaquías 4: 2)= Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

(3) Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos.

Vamos a ir a 1 Samuel 7, entendiendo que la primera batalla fue derrota porque separaron la unción del vaso. Veamos ahora cómo la iglesia responde a la unción de Dios.

(1 Samuel 7: 7)= Cuando oyeron los filisteos que los hijos de Israel estaban reunidos en Mizpa, subieron los príncipes de los filisteos contra Israel; Y al oír esto los hijos de Israel, tuvieron temor de los filisteos.

(8) Entonces dijeron los hijos de Israel (¿A quién? Esta vez no buscaron el arca. ¿A quién buscaron, entonces? A Samuel. ¡Por favor! ¡No ceses de orar por nosotros! Y si bien esto evidencia el mismo grado de inmadurez actual cuando acudimos al clásico “¡Pastor! ¡Ore por mí! En este caso, hay que darle gracias a Dios porque ellos hayan aprendido una lección anti idolatría. Porque pudieron entender, al fin, que Dios estaba en Silo por Samuel y no por el arca. Dios está con usted por su pacto y por su compromiso, no por la institución eclesiástica en la cual usted se congrega. Y recuérdelo una vez más: hay victoria solamente si usted ha pasado primero por Getsemaní.) A Samuel: No ceses de clamar por nosotros a Jehová nuestro Dios, para que nos guarde de la mano de los filisteos.

(9) Y Samuel tomó un cordero de leche y lo sacrificó entero en holocausto a Jehová; (Nota que cuando usted sufre una injusticia, no puede pagar con lo mismo. Samuel no les hizo ni pito catalán ni un corte de manga, Samuel sí sacrificó por ellos.) Y clamó Samuel a Jehová por Israel. Y Jehová le oyó.

(10) Y aconteció que mientras sacrificaba el holocausto, los filisteos llegaron para pelear con los hijos de Israel. Mas Jehová tronó aquel día con gran estruendo sobre los filisteos, y los atemorizó, y fueron vencidos delante de Israel.

(11) Y saliendo los hijos de Israel de Mizpa, siguieron a los filisteos, hiriéndolos hasta debajo de Bet-Car.

(12) Tomó luego Samuel una piedra y la puso entre Mizpa y Sen, y le puso por nombre, Eben-Ezer, diciendo: Hasta aquí nos ayudó Jehová.

Note lo que significa ese verso, que por muchos años fue solamente un verso religioso. Está hablando de la consumación de la iglesia gloriosa. Aquellas vacas que llevaron aquel arca, fueron sacrificadas al llegar. Si usted no está dispuesto a dar su vida por la obra del Señor, usted no será parte de la victoria. Sólo la va a ver.

Posted in: Crecimiento | | With 0 comments
